

# REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

**Depósito Legal: J 696-2013**

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

**ISSN: 2341-0086**

# Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOU
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

**12ª Edición:** diciembre del 2024

**Enlace a la página Web:** <http://www.revistapenelope.com>

**Email:** [encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com](mailto:encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com)

**Teléfono de contacto:** 617 91 87 97

**Artículo de investigación**

***de***

**José Antonio Olmedo  
López-Amor**

## **Realismo y naturalismo en la novela española<sup>1</sup>, de Joan Oleza, texto incluido en *La novela del XIX: del parto a la crisis de una ideología*, Valencia, Bello, 1976, pp. 19-37.**

Joan Oleza (1946- ), historiador, crítico literario y novelista mallorquín, comienza su artículo determinando la fecha y el contexto social del nacimiento del realismo literario español (p. 2). Reconociendo su retraso con respecto a Europa y tomando como referencia a Galdós y el inicio de su ingente obra novelesca, señala la década de los años setenta (siglo XIX) como momento fundacional. La publicación de *La fontana de oro* (1870), de Galdós, fue clave, una obra «con la cual no iba a reformar un género literario, sino a crearlo» (Casalduero, 2000: 16); aunque existieron algunos autores que publicaron obras prerrealistas, como Eugenio de Tapia (*Los cortesanos y la revolución*, 1838-1839), considerado el pionero; Fernán Caballero<sup>2</sup> o Pedro Antonio de Alarcón. Algunos de los autores más destacados del último tercio de siglo, además de los citados, fueron José María de Pereda, Juan Valera, Leopoldo Alas *Clarín*, Vicente Blasco Ibáñez, Emilia Pardo Bazán y Armando Palacio Valdés. No obstante «[...] fue Flaubert quien creó la imagen más notable y verídica de la época revolucionaria en *L'Education sentimentale* (1869)» (Nochlin, 1991: 42).

El impulso ascendente del estamento burgués es señalado por Oleza como una de las causas del surgimiento del realismo (p. 2), ya que demandaba información sobre sí mismo (restauración borbónica). A su vez, apunta a una taxonomía del realismo estructurada en tres fases (p. 2): inicial (1870-1880), naturalista (1880-1886) y espiritualista (1886-1897). Tras la corriente espiritualista el realismo comienza a desvanecerse. Oleza reconoce que en la misma década fundacional ya surgieron polémicas y detractores de esta perspectiva novelesca, pues tanto las novelas tendenciosas (adscritas a una perspectiva político-moral) como las de tesis (donde predomina la idea sobre la acción y hay un propósito docente) presentaban un mundo maniqueo que señalaba y despertaba ofensas (p. 3).

---

<sup>1</sup> Consultada una versión digital el 13 de diciembre de 2023 en: <https://biblioteca.org.ar/libros/89546.pdf>

<sup>2</sup> Seudónimo de Cecilia Böhl de Faber, autora de la novela *La gaviota*.

Según Oleza, años después aparece un tipo de novela costumbrista (para algunos, motivo de la paulatina desaparición del género) como efecto de la ruptura que lo extranjero producía en los valores del pasado (p. 4). Es por esto que la defensa de la religión se realiza desde una exaltación más nacionalista que dogmática. Lo liberal y lo tradicional chocan en una comunidad literaria que se escinde provocando tensiones, aunque parece que ambas partes están de acuerdo en que la novela debe cumplir un objetivo moral y didáctico (p. 5). La publicación de *La desheredada*, de Galdós, supone un golpe sobre la mesa en cuanto a la consolidación y aceptación del género, representado por escritores liberales.

En el ecuador del artículo, Oleza plantea dos preguntas: si el naturalismo se asocia a la crisis individualista del burgués, ¿por qué arraiga en España tan rápido, si los valores burgueses no estaban asentados? Y si el naturalismo se aleja de lo clerical, abraza el progreso traído por la Ciencia y se distingue por apostar por una intelectualidad sin ataduras ideológicas, ¿por qué su máxima representante en España es Emilia Pardo Bazán, mujer católica y tradicionalista? (p. 7). Como respuesta a estos interrogantes, Oleza propone —en total acuerdo con el estudio de Pattison— que los españoles se abrieron a Europa y se mostraron transigentes debido a una aspiración, no solo de asumir el zolaísmo, sino a superarlo intentando aunar ideal y materia (p. 8). Dicha actitud se comprende teniendo en cuenta la trascendencia del krausismo (introducido por Sanz del Río), filosofía cuyo espíritu de tolerancia contribuyó a que España se sumase a la visión cientifista de un mundo en constante progreso (p. 8).

España trató de conciliar el positivismo con el racionalismo alemán, se pretendía encontrar «un sistema unitario del ser» (p. 8) sin subordinar el espíritu a la materia. Según Oleza, encontraron ese punto intermedio entre filosofía y ciencia en la psicología. Abierto el enconado debate sobre si lo fisiológico se subordina a lo psíquico, menciona escritores que se alinean a una y otra parte. La solución a la que se llega es practicar un naturalismo espiritualista en el que la interacción herencia-medio encuentra en la dialéctica su superación (p. 9). Como resultado, Oleza apunta a un individuo evolucionado y en proceso de transformación, y pone por casos los de Fortunata, Bonifacio Reyes o Gaspar de Montenegro, entre otros.

Aparece el espíritu como elemento superador de los contrastes, una actitud tolerante y conciliadora que no aceptan los escritores del bando tradicionalista. Fueron Galdós y Bazán, quienes se habían manifestado públicamente al respecto mediante textos teóricos como *La cuestión palpitante*, los autores que encontraron un vínculo entre el naturalismo y la tradición picaresca como forma de justificar y aceptar su asunción.

España encontró así su propia formula naturalista (p. 10), por tanto, es absurdo plantear si los españoles hicieron suyo un naturalismo falso (por no ser el mismo que el modelo francés), ya que, como se ha dicho, adoptaron el suyo propio (p. 12). Si el naturalismo no termina convirtiéndose en un representante general de la sociedad (concluye Oleza), es debido al fracaso de la revolución burguesa (p. 13).

## Biografía del autor

**José Antonio Olmedo López-Amor** (Valencia, 1977) es escritor, docente, crítico literario y editor. Titulado en Audiovisuales. Graduado en Estudios Hispánicos: Lengua Española y sus Literaturas, por la Universidad de Valencia. Máster de Creación de Guiones Audiovisuales por la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), Máster en Investigación Avanzada en Humanidades (especialidad Estudios Hispánicos) por la Universidad de La Rioja (UNIRIOJA) y Máster en Formación del Profesorado de Enseñanza Secundaria, Formación Profesional y Enseñanza de idiomas, por la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA). Doctorando de Humanidades y Comunicación, por la Universidad de Burgos. Docente de Formación Profesional para el Empleo (formador de formadores). Publica crítica literaria, artículos y entrevistas en prensa y en revistas como *Quimera*, *Turia*, *Revista de Estudios Extremeños* y la gaceta trimestral del haiku *Hojas en la acera*. Miembro de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional. Codirector y cofundador de la revista literaria *Crátera*, así como cofundador de su sello, Crátera Editores. Miembro de la junta directiva de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios. Miembro de la Asociación de Escritoras y Escritores Extremeños (AEEEX). Alumno de Vicente Haya en la Fundación Centro de Poesía José Hierro. Traductor al castellano de poetas portugueses contemporáneos. Codirector, cofundador y coeditor de *Crátera. Revista de Crítica y Poesía Contemporánea*, así como de coeditor y cofundador del sello editorial Crátera Editores, con el que también se editan poemarios. Es autor de catorce libros, dos de ellos, de haiku: *La soledad encendida* (2015) y *Nubes rojizas* (2019). Su blog, *Acrópolis de la palabra*, es leído en más de 100 países: <https://acropolisdelapalabra.wordpress.com/>